

## UN NUEVO PELIGRO DE CORRUPCION

### Amenaza la acción de nuestras Federaciones Universitarias

En los diarios de Quito (Ecuador) acabamos de leer la singular crónica de una conferencia, pronunciada por D. Luis A. Buedía, que se titula, y para su verificación lo es, "Enviado Extraordinario de la Liga Panamericana de Estudiantes, de Nueva York", siendo, en realidad, secretario de la "Pan-American Student League", institución fundada con dinero yanqui para catequizar y controlar la conciencia de la juventud latino americana.

Se trata, a no dudarlo, de un resorte más, inventado por los yanquis para llevar a cabo su metódica y pacífica colonización de la América Latina, conforme al principio conocido de "América para los norteamericanos".

Parece que la Federación Universitaria del Ecuador, instada por el mismo interesado, había comido la lipsera de nombrar al Sr. Buedía su delegado ante dicha Liga, inaugurada en Nueva York el 18 de abril de 1921, en la Columbia University, bajo los "desinteresados" auspicios de William R. Shepherd, John Barrett, Samuel Insull y otros conocidos funcionarios yanquis, encargados de la hábil propaganda de confraternidad entre el gato del Norte y los ratones del Sur.

Como consecuencia de su primer desacierto, la Federación de Estudiantes del Ecuador ha amparado la conferencia "amarilla" del Sr. Buedía, quien fué presentado al público por el presidente de la misma, D. César Carrera Andrade.

Damos la voz de alerta a todas las

## PETROLEO

Ningún problema político y social tiene hoy mayor importancia para los pueblos de la América Latina que la defensa de su libertad y su soberanía nacional contra el peligro del imperialismo capitalista extranjero.

En su forma inmediata ese peligro se manifiesta por la acción de los grandes trustes económicos, empeñados en suapar ciertos reinos de la gran producción y mantener su control en los mercados mundiales.

De todas sus manifestaciones, ninguna es más temible que los trustes de petróleo, pues a sus efectos económicos se agregan consecuencias políticas de mucha gravedad. Nadie ignora, aunque los interesados lo callen, que el problema del reconocimiento del gobierno surgido en Rusia sobre los caudales del zarismo, ha sido principalmente complicado por los intereses de las compañías petroleras, como lo expresó en la conferencia de Génova el eminente estadista Tchitcherin; nadie ignora que todo el problema de Angola giraba en torno de concesiones petroleras, debiéndose al patriotismo esclarecido de Kemal Bajá, la salvación de los derechos de su pueblo en la Conferencia de Lausana; nadie ignora, en fin, que han sido los intereses de los trustes petroleros yanquis, los que han impedido en México el reconocimiento del gobierno popularrismo de Obregón, hasta que la firme y patriótica actitud de éste impuso su voluntad al oblicuo gobierno norteamericano.

Se trata en suma, de una cuestión económica cuyas proyecciones más graves son de orden político; la creación

Federaciones de Estudiantes de la América Latina contra este ensayo de infiltración yanqui que amenaza corromper la conciencia de la nueva generación. Y en cuanto al Sr. Buedía, le

de grandes intereses de los trustes petroleros en un país, determina el peligro del control y de las intervenciones extranjeras en la política interna.

Para toda la América Latina el mayor peligro lo representa la Standard Oil y las diversas subcompañías en que la misma se divide, disfrutando con varios nombres. La Doctrina de Monroe y el Panamericanismo — en la interpretación que hoy le dan los Estados Unidos — es una simple reserva norteamericana para colonizar, controlar e intervenir los países de nuestra América, como primera fase de sus planes de futura acción.

En esas circunstancias consideramos que es un delito contra la soberanía nacional dejar que los trustes petroleros radiquen "incondicionalmente" grandes intereses en el país, pues mañana nos encontraremos en la misma situación que México ante Estados Unidos.

Bienvenidos los capitales que de todo el mundo quieran acudir a explotar las riquezas del suelo argentino; pero es un deber de todos los argentinos oponerse a que se radiquen intereses "sin condiciones", pues difícil será fijar las que aseguren nuestra soberanía nacional cuando los intereses creados sean desmantelados.

¡Declárennos que todos los argentinos que piensan de otro modo nos parecen inconscientes traidores a los intereses nacionales, aparte de los que a sabiendas son interesados instrumentos del imperialismo capitalista extranjero!

Pensemos en México! Lo que allí ha ocurrido ya, amenaza en este momento nuestro porvenir.

aconsejamos que regrese a su comedero de Nueva York sin pasar por Buenos Aires, pues aquí se expondría a advertir que los estudiantes le considerarán "húsped indeseable".

## EL PELIGRO EXTERIOR

por Alfredo L. Palacios

Estados Unidos realiza una tarea de absorción; tiene una vida espiritual rudimentaria al lado de una enorme fuerza material que desconcierta; no puede ser para nosotros un modelo de democracia; el prejuicio de razas que nosotros desconocemos, es allí fundamental, — a los negros se les repudia y en algunos estados se les "lincha" con frecuencia y se les priva del derecho de sufragio. Quiere resolver el problema por el odio, cuando en otras partes se ha resuelto por el amor. Tiene aversión a las ideas avanzadas. Los diputados socialistas elegidos por el pueblo son rechazados por la Legislatura, y la Universidad de Columbia arrojó de su seno a los profesores liberales, que se refugiaron en la escuela Randé y en el nuevo instituto de investigaciones sociales, en los cuales uno se siente fuera de los Estados Unidos. Este país sigue viviendo el ritmo precipitado y vertiginoso de la máquina tirana de los hombres bajo el régimen capitalista que en Estados Unidos ha llegado a su culminación.

País extraordinario por su riqueza. Minas de hierro y de carbón, ríos que son cañinos y fuerza motriz, constituyen el factor imprescindible para el desenvolvimiento de la industria. El hierro y el carbón que dieron la supremacía industrial a Inglaterra, determinaron en Estados Unidos el prodigioso progreso de sus fábricas. Nunca en región de la tierra se vieron los "campos de hierro" del estado de Minnesota. Sólo una capa de "humus" cubría yocientos colosales de mineral, que no corrían perpendicularmente y hasta lo profundo, como en todas las minas, sino horizontalmente y muy cerca de la superficie.

La revolución industrial causada por la explotación en las minas de hierro, fué uno de los principales factores en el renacimiento de la prosperidad comercial e industrial de Estados Unidos, después del pánico y de la enorme depresión, producida por la crisis de 1893. En ningún país por otra parte, las combinaciones de empresas capitalistas, han tenido mayor influencia ni han ejercido mayor tiranía. Es posible, que el estrepido desarrollo del capitalismo yanqui, se deba como lo hace notar Vandenberg, aparte de las circunstancias que he expresado, a que en ese país no han existido los obstáculos que en Europa le opusieron los restos de anteriores estructuras sociales.

América latina presenta la perspectiva de grandes mercados a la industria y al comercio de Estados Unidos, y ahí está el peligro, porque detrás del comercio va la bandera.

Por razones biológicas y económicas, los Estados Unidos se sienten impulsados a crecer. Y crecen cada día más. La expansión es incansable. Han comprado territorios a los han conquistado. Por conquista se apoderaron de Texas, Nuevo México, Arizona y Alta California. En todo esto hay algo de la "admiración de los kilómetros cuadrados" de que habla Nietzsche en "Los desfiladeros de las sociedades modernas". Después de la guerra que España sostuvo quijotesamente, Estados Unidos se apropió de Puerto Rico y Filipinas, e interviene en Santo Domingo y Haití. Domina la zona del Canal, donde he visto al yanqui orgulloso y prepotente mirar con un gran desdén la República de Panamá que concluyó siendo absorbida por el coloso.

Este imperialismo disfrazado de panamericanismo\* es la consecuencia del capitalismo yanqui que busca nuevos

mercados y que, en lucha con el capital inglés disputa el petróleo. La intervención en México llevada a cabo por Wilson, que no pudo resistir a la política de Wall Street, es la consecuencia de la necesidad de apropiarse del petróleo que es hoy el eje alrededor del cual gira toda la política internacional del mundo.

Los grandes capitalismos yanquis e inglés se disputan los yacimientos, en una lucha sorda que acaso traiga funestos resultados. Es que los barcos mercantes y los de guerra reemplazan el carbón por el petróleo. El que dispone de más petróleo, que es combustible más ligero y de menor volumen, aumenta su radio de acción y el peso de sus cañones. Delaist, en su libro "El petróleo", demuestra cómo la nación que tenga las más importantes fuentes de petróleo, podrá en igualdad de circunstancias, armar la más poderosa marina de guerra y por lo tanto, dominar a todas las escuadras rivales.

Pero, las cifras del servicio geológico del Ministerio del Interior de Estados Unidos, prueban que este país agota sus reservas, diez y ocho veces más de prisa que el resto del mundo. De ahí que trate de obtener conexiones en el extranjero, y así se entabla la lucha económica entre Estados Unidos e Inglaterra.

Ya no es sólo el petróleo de México. La "Standard Oil" está a veinticinco kilómetros al Norte de la frontera argentina. Y en Salta y en Jujuy que pertenecen a esa región petrolífera, existe el precioso combustible.

No olvidemos que Estados Unidos, por su política conquistadora, separó Panamá de Colombia y que ya se habla de separar Maracaibo de Venezuela, en nombre de la política petrolífera. Por lo menos, la "Standard Oil Company", o sea el "American Oil Trust" quiere el control político de la zona petrolera de Maracaibo, colindante con los yacimientos de Santander, de Colombia.

El imperialismo yanqui, invade a América latina. Frente a ese peligro, deben ser solidarias las democracias hermanas. Armatos para pelear en nuestra América sería criminal, porque tendríamos que recurrir a los empréstitos y caeríamos en la Lancarotta financiera, siendo así presas fáciles del capitalismo invasor. Estados Unidos no vendrá hasta nosotros con acorazados ni con ejércitos; vendrá con su política financiera que limita la soberanía nacional o compromete la independencia.

Nunca más oportuno el pacto de solidaridad fraternal auspiciado por la juventud universitaria. Debemos establecer una vinculación entre los pueblos latinoamericanos, creando una nueva conciencia nacional, ennoblecendo, unificando, superando nuestro patriotismo para hacerlo continental.

Debemos acorazarnos, ya que no nos conocemos. He recorrido, sin misión oficial, todos los pueblos de América y en todos encontré una juventud universitaria, vibrante, que está dispuesta a trabajar por la unión latinoamericana y a resistir el imperialismo capitalista del norte.

Perderemos nuestra independencia económica, si realizamos la paz armada para sostener la cual, necesitaremos sumos enormes de que carecemos, paz armada que sería absurda porque entre los pueblos de América no hay enconos ni animosidades.

## Un libro de R. Blanco Fombona HA CAUSADO HONDA EMOCION EN NUESTRA AMERICA

por Ricardo Donoso

El 31 de Junio último fué asesinado misteriosamente en el palacio de Miraflores de Caracas el general Juan Crisóstomo Gómez, primer Vice Presidente de Venezuela y hermano del Presidente Constitucional don Juan Vicente Gómez. Agreguemos que el segundo Vice-Presidente de la República es don José Vicente Gómez, hermano también o hijo del segundo. Como se ve se trata de toda una dinastía de Gómez, algo así como la de los Monagas que durante varios lustros se perpetuó en el poder en la patria de Bolívar y de Bello.

Hecho tan insolito, pero no extraño a la idiosincrasia de los pueblos se civilizados de Hispano América, ha pasado poco menos que desapercibido. Los periódicos no han dicho nada y no tenemos más noticias que el Presidente Gómez declaró en los funerales que sus enemigos no lo atormentarían con el asesinato de su hermano, y que proseguiría imperturbable la obra de pacificación de la República, y en la que viene empeñado desde 1912... Cualquiera discurra que en once años el Presidente Gómez ha tenido sobrado tiempo para pacificar la República, pero cuando él lo dice habrá que creerle.

Apasionamientos de enemigo: exageraciones de desdichado. Se dirá. Pero hace más de un lustro que Blanco Fombona viene divirtiendo a los cuatro vientos sus acusaciones, señalando con su palabra de fuego los latrocinios de los dirigentes de su patria, y hasta la fecha no se ha alzado ninguna voz autorizada que se atreva a desmentirlo.

¿Es posible, se preguntará más de alguien que en la América de hoy se enseñoree del poder un patán cualquiera, subileoso y audaz, lo que nos pone a la altura de los países semidivinos? Ahí está el esencial libro de Blanco Fombona, con datos, nombres, cifras, anécdotas, como la más elemental de las reses tas.

Después de recorrer rápidamente las páginas de "La Máscara Heróica" (Edit. Mundo Latino, Madrid, 1923) como una visión de pesadilla, queda en el ánimo una honda sensación de angustia, de vergüenza y de satisfacción. De angustia y de vergüenza al constatar que en suelo americano se viva aún en los tiempos de las más abyectas tiranías, y de satisfacción al comprobar el hondo contraste que ofrece con nuestra idiosincrasia y nuestro sistema políticos.

El libro de Blanco Fombona carece de unidad de acción, de plan y de finalidades para considerarlo propia mente como una novela. No parece sino que el autor ha querido encubrir, en una fórmula sencilla y amable, su tremenda diatriba. Pero la "Máscara Heróica" se lee con apasionante interés desde la primera hasta la última línea. Campea en ella el cáldido, ferviente y vigoroso estilo que hace de Rufino Blanco Fombona el más seductor de los prosistas americanos.

Pero he aquí que desde España nos llega un libro curioso, una novela de costumbres políticas contemporáneas, que es tal vez el mejor índice para conocer algunos aspectos de la vida política venezolana. No es sin duda el vigoroso escritor y polemista caraqueño el más señalado para hablar con ecuanimidad del gobierno y de los hombres que actualmente rigen los destinos del país hermano; pero su libro es tan revelador, contiene tantas acusaciones: tremendas, vltra a través de sus páginas una sensación de veracidad tan honda, que no puede menos que apreciarse como un documento político del mayor interés.

Para nosotros, familiarizados con una organización de tendencias democráticas, en que se realiza el funcionamiento normal de las instituciones, no puede menos de cansarnos el más profundo estupor vislumbrar el cuadro que ofrece actualmente la organización política de Venezuela, a través de los brochazos del libro de Blanco Fombona. El autor de "La Lámpara de Aladino" nos trae un esbozo de lo que es la vida pública venezolana: un patán una fábula, libresco y anoral, ensobreses del país; unas Cámaras y unos Ministros serviles; una prensa encanallada; la delación convertida en instrumento de gobierno; en haber de pública transformada en la hacienda de la actividad intelectual, nulada; los más sagrados derechos y sentimientos manciados; en fin, el espectáculo de una nación envilecida y abyecta.

Desde 1909, miles de venezolanos sufren la dictadura de Gómez, que después de haber traicionado al general Castro, su protector, ha inmoneto en su noble país el régimen del terror y del millaje. De entonces viven en el destierro. Blanco Fombona es de los más peligrosos enemigos del bandido. A su gran talento de escritor y libelista, une su fervoroso amor a la patria y a la libertad, del que quedan, como testimonio, los *Ensayos de la misión y del destierro* (París, 1911); *Las máscaras heroicas* (París, 1912) y *La máscara heroica*, obras a las que seguirá *La bella y la fiera* de próxima publicación en Madrid.

Gracias a la debilidad del ministro de estado español, Juan Vicente Gómez ha logrado que apenas una mínima parte de la edición de *La máscara heroica* llegara al público. La colaboración que Gómez no ha logrado de los países hispanoamericanos para perseguir a sus enemigos, la ha obtenido en España, merced a la debilidad de ese ministro. Además de recogerse la edición de *La máscara heroica*, ha sido enmendado en Madrid por injurias al dictador de Venezuela.

Pero,afortunadamente, la opinión pública española no ha abandonado al notable escritor, que desde hace diez años tiene a España por segunda patria. Los principales diarios se han puesto de su parte, y antes que otros, como es natural, aquellos en que Blanco Fombona colabora: *El Sol* y *La Voz*, que son los mejores de Madrid y los de más grande autoridad moral. El Ateneo contestó a la recogida de *La máscara heroica* con una lectura pública de la obra, y al proceso instaurado declarándose parte de los que el escritor, a su vez, inició contra el ministro de Estado español y contra el representante de Gómez en Madrid. La Sociedad de escritores españoles, por medio de su presidente, don Eduardo Gómez de Barquera, también ha intervenido en el asunto, y en el Parlamento se ha censurado al gobierno por su procedimiento arbitrario y por su excesiva complacencia con el dictador venezolano.

Blanco Fombona puede estar seguro de la adhesión de todos los honrados escritores de Hispanoamérica, y con fiado en la simpatía con que los argentinos — no siempre acariciados por su pluma apasionada — seguimos sus campañas de buen ciudadano. La dictadura de Venezuela deshonra a toda América, y todos debemos, por eso, sentirnos enemigos del malhechor que la ejerce.

Día llegará en que el tirano caiga vencido por la acción de sus adversarios o por los celos de sus secuaces. Poco hace fué asesinado su hermano, vicepresidente 1.º de Venezuela. Aunque hasta ahora, no se ha podido que sepamos, descubrir a los autores del crimen, parece muy probable que obedecieron a las instigaciones de un hijo del dictador, que es, en esa fantástica democracia, vicepresidente 2.º de la república. Ya le llegará el turno al propio Juan Vicente Gómez.

Para nosotros, familiarizados con una organización de tendencias democráticas, en que se realiza el funcionamiento normal de las instituciones, no puede menos de cansarnos el más profundo estupor vislumbrar el cuadro que ofrece actualmente la organización política de Venezuela, a través de los brochazos del libro de Blanco Fombona. El autor de "La Lámpara de Aladino" nos trae un esbozo de lo que es la vida pública venezolana: un patán una fábula, libresco y anoral, ensobreses del país; unas Cámaras y unos Ministros serviles; una prensa encanallada; la delación convertida en instrumento de gobierno; en haber de pública transformada en la hacienda de la actividad intelectual, nulada; los más sagrados derechos y sentimientos manciados; en fin, el espectáculo de una nación envilecida y abyecta.

Desde 1909, miles de venezolanos sufren la dictadura de Gómez, que después de haber traicionado al general Castro, su protector, ha inmoneto en su noble país el régimen del terror y del millaje. De entonces viven en el destierro. Blanco Fombona es de los más peligrosos enemigos del bandido. A su gran talento de escritor y libelista, une su fervoroso amor a la patria y a la libertad, del que quedan, como testimonio, los *Ensayos de la misión y del destierro* (París, 1911); *Las máscaras heroicas* (París, 1912) y *La máscara heroica*, obras a las que seguirá *La bella y la fiera* de próxima publicación en Madrid.

Gracias a la debilidad del ministro de estado español, Juan Vicente Gómez ha logrado que apenas una mínima parte de la edición de *La máscara heroica* llegara al público. La colaboración que Gómez no ha logrado de los países hispanoamericanos para perseguir a sus enemigos, la ha obtenido en España, merced a la debilidad de ese ministro. Además de recogerse la edición de *La máscara heroica*, ha sido enmendado en Madrid por injurias al dictador de Venezuela.

Pero,afortunadamente, la opinión pública española no ha abandonado al notable escritor, que desde hace diez años tiene a España por segunda patria. Los principales diarios se han puesto de su parte, y antes que otros, como es natural, aquellos en que Blanco Fombona colabora: *El Sol* y *La Voz*, que son los mejores de Madrid y los de más grande autoridad moral. El Ateneo contestó a la recogida de *La máscara heroica* con una lectura pública de la obra, y al proceso instaurado declarándose parte de los que el escritor, a su vez, inició contra el ministro de Estado español y contra el representante de Gómez en Madrid. La Sociedad de escritores españoles, por medio de su presidente, don Eduardo Gómez de Barquera, también ha intervenido en el asunto, y en el Parlamento se ha censurado al gobierno por su procedimiento arbitrario y por su excesiva complacencia con el dictador venezolano.

Blanco Fombona puede estar seguro de la adhesión de todos los honrados escritores de Hispanoamérica, y con fiado en la simpatía con que los argentinos — no siempre acariciados por su pluma apasionada — seguimos sus campañas de buen ciudadano. La dictadura de Venezuela deshonra a toda América, y todos debemos, por eso, sentirnos enemigos del malhechor que la ejerce.

Día llegará en que el tirano caiga vencido por la acción de sus adversarios o por los celos de sus secuaces. Poco hace fué asesinado su hermano, vicepresidente 1.º de Venezuela. Aunque hasta ahora, no se ha podido que sepamos, descubrir a los autores del crimen, parece muy probable que obedecieron a las instigaciones de un hijo del dictador, que es, en esa fantástica democracia, vicepresidente 2.º de la república. Ya le llegará el turno al propio Juan Vicente Gómez.

## RUFINO BLANCO FOMBONA Y EL DICTADOR DE VENEZUELA

RENOVACION hace suyas las siguientes palabras de la autorizada revista "Nosotros" que dirigen Alfredo Bianchi y Julio Noé.

Ya no hay quien ignore que la policía española ha recogido, al aparecer, la última novela de don Rufino Blanco Fombona, *La máscara heroica*. Unos pocos ejemplares se salvaron de la confiscación, de los cuales algunos llegaron a Buenos Aires y otros fueron a manos de españoles y de hispanoamericanos. No ha sido abogado, por consiguiente, la voz del bruto escritor, aunque se lo haya propuesto el dictador de Venezuela Juan Vicente Gómez.

Herido en sus sentimientos de honrado patriota, nuestro eminente colaborador escribió este libro, que "más que novela debiera nombrarse intimidades de un Estado podrido, o mejor, verdores de una sociedad en descomposición", para que el mundo conozca las escenas en que se complace la cobardía del tirano. *La máscara heroica* — dice Blanco Fombona — es abierta exposición de cuandros; y estos cuadros expuestos son escenas reales de nuestra barbarocrazia; no escenas verosímiles, escenas verdaderas. La imaginación y la mentira no colaboran aquí.

Desde 1909, miles de venezolanos sufren la dictadura de Gómez, que después de haber traicionado al general Castro, su protector, ha inmoneto en su noble país el régimen del terror y del millaje. De entonces viven en el destierro. Blanco Fombona es de los más peligrosos enemigos del bandido. A su gran talento de escritor y libelista, une su fervoroso amor a la patria y a la libertad, del que quedan, como testimonio, los *Ensayos de la misión y del destierro* (París, 1911); *Las máscaras heroicas* (París, 1912) y *La máscara heroica*, obras a las que seguirá *La bella y la fiera* de próxima publicación en Madrid.

Gracias a la debilidad del ministro de estado español, Juan Vicente Gómez ha logrado que apenas una mínima parte de la edición de *La máscara heroica* llegara al público. La colaboración que Gómez no ha logrado de los países hispanoamericanos para perseguir a sus enemigos, la ha obtenido en España, merced a la debilidad de ese ministro. Además de recogerse la edición de *La máscara heroica*, ha sido enmendado en Madrid por injurias al dictador de Venezuela.

Pero,afortunadamente, la opinión pública española no ha abandonado al notable escritor, que desde hace diez años tiene a España por segunda patria. Los principales diarios se han puesto de su parte, y antes que otros, como es natural, aquellos en que Blanco Fombona colabora: *El Sol* y *La Voz*, que son los mejores de Madrid y los de más grande autoridad moral. El Ateneo contestó a la recogida de *La máscara heroica* con una lectura pública de la obra, y al proceso instaurado declarándose parte de los que el escritor, a su vez, inició contra el ministro de Estado español y contra el representante de Gómez en Madrid. La Sociedad de escritores españoles, por medio de su presidente, don Eduardo Gómez de Barquera, también ha intervenido en el asunto, y en el Parlamento se ha censurado al gobierno por su procedimiento arbitrario y por su excesiva complacencia con el dictador venezolano.

Blanco Fombona puede estar seguro de la adhesión de todos los honrados escritores de Hispanoamérica, y con fiado en la simpatía con que los argentinos — no siempre acariciados por su pluma apasionada — seguimos sus campañas de buen ciudadano. La dictadura de Venezuela deshonra a toda América, y todos debemos, por eso, sentirnos enemigos del malhechor que la ejerce.

Día llegará en que el tirano caiga vencido por la acción de sus adversarios o por los celos de sus secuaces. Poco hace fué asesinado su hermano, vicepresidente 1.º de Venezuela. Aunque hasta ahora, no se ha podido que sepamos, descubrir a los autores del crimen, parece muy probable que obedecieron a las instigaciones de un hijo del dictador, que es, en esa fantástica democracia, vicepresidente 2.º de la república. Ya le llegará el turno al propio Juan Vicente Gómez.

## LA CULTURA ARGENTINA

GREGORIO DE LAFERRERE

## LAS DE BARRANCO

## LOS INVISIBLES

\$ 1.-<sup>m</sup> en todas las Librerías